

## **Editorial**

Al encontrarnos en el año en que el edificio central de la Universidad de Los Andes cumple medio siglo de existencia, es oportuno destacar la relevancia institucional, cultural y social que una estructura arquitectónica puede tener a través de la historia y la vida de una ciudad. Es el caso de la emblemática construcción que, en diciembre de este año, celebrará su presencia de 50 años en el corazón de Mérida. Hecho importante de recordar para que los universitarios en particular, y la población merideña en general, tengan oportunidad de obtener una información veraz y ética de la evolución material de nuestra alma máter y, con ella, del rol académico y cultural que ha cumplido durante su funcionamiento, tanto en lo físico como en lo funcional y cultural.

El diseño del edificio central actual, se concibió sobre la base de las estructuras existentes: la Torre de la Capilla (hoy Teatro César Rengifo) y la Casona, que más tarde se convirtió en la Facultad de Derecho, sede actual del Vicerrectorado Académico y Museo Arqueológico. Ambas construcciones, fueron armónicamente incorporadas al proyecto arquitectónico que constituye el símbolo universitario de Mérida. La obra, una vez concluida, juntamente con los edificios de la misma época, la Gobernación, la Catedral y el Palacio Arzobispal, produjeron un gran impacto estético estructural en la recomposición urbanística del casco central emeritense.

Ese nuevo edificio, inaugurado en 1956, también pasó a ser el centro para la expansión espacial y académica de la Universidad de Los Andes. Pronto resultó pequeño para su acelerado desarrollo que le obligó a proyectarse no sólo a toda la ciudad, sino a la región andina, tal como actualmente se encuentra distribuida a través de sus núcleos, institutos, centros y servicios, donde recibe a estudiantes de todo el país y cumple sus funciones docentes de pre y postgrado, de investigación, de extensión cultural y social. Actualmente, en esa edificación del año 1956, representación académica de la ciudad, se encuentra la sede del Rectorado, del Consejo Universitario, de otras oficinas administrativas y de la Facultad de Odontología, además de su Aula Magna y el Paraninfo, escenarios de los eventos de mayor trascendencia para la vida universitaria, como los actos de la culminación del esfuerzo, constancia y superación de quienes logran la formación que les capacita para servir al país y a las futuras generaciones de conductores de la patria.